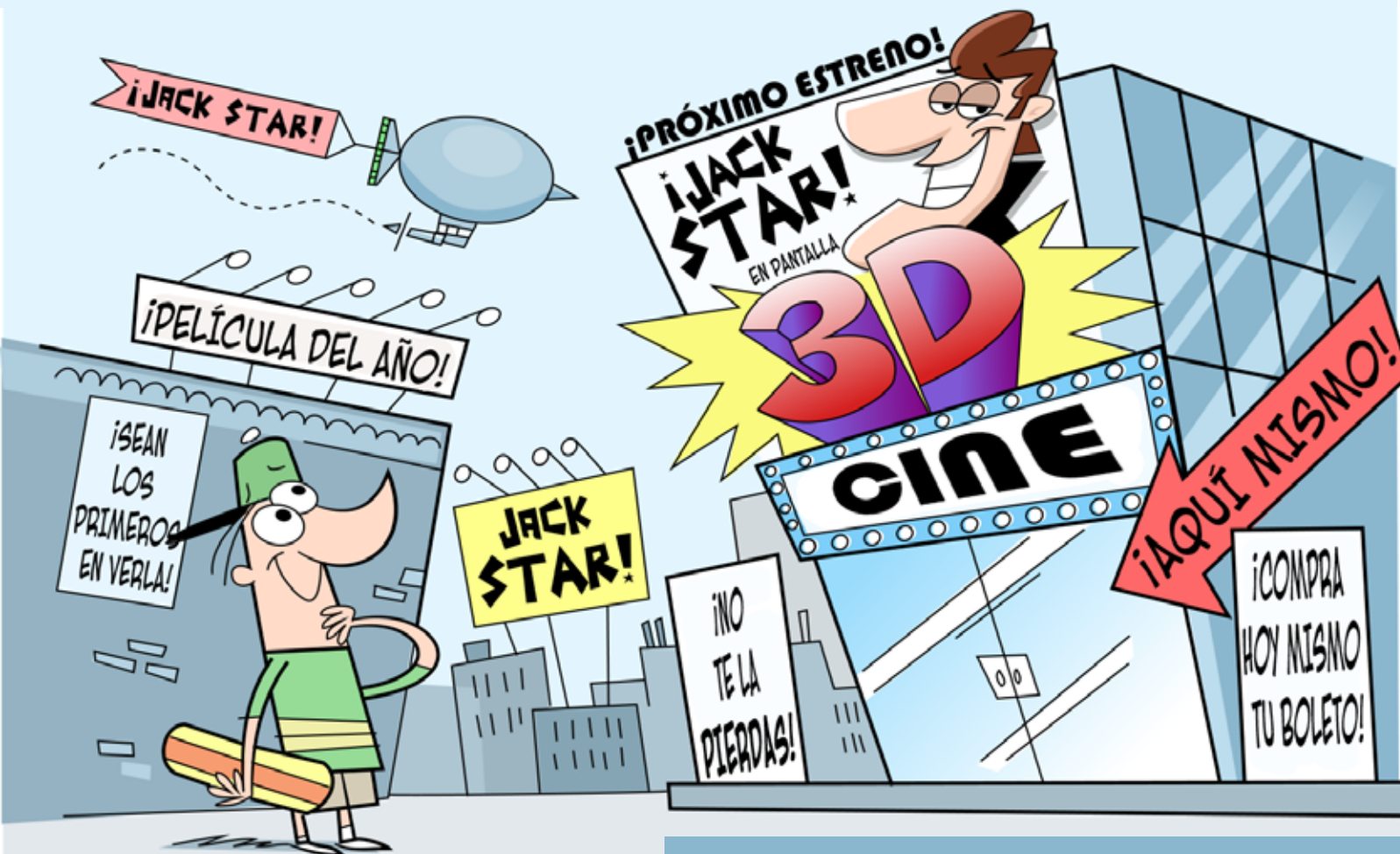


Las profecías mesiánicas y su cumplimiento



Imagina que una celebridad está por venir a tu ciudad o una esperada película en 3D, o un espectáculo teatral. Probablemente verías afiches y carteles que anuncian el acontecimiento e incluso artículos en la prensa y en las páginas web. Se invertiría mucho para asegurarse de que la noticia se divulgue de forma que nadie se pierda tan especial evento.

Cuando algo importante está por acontecer, sobre todo si es algo que todo el mundo debe saber, se anuncia el evento por algún medio: TV, periódicos, carteleras, folletos informativos, de boca en boca y probablemente por medios electrónicos.

Ahora imagina que Dios desea anunciar la llegada a la tierra de Su propio Hijo. ¿De qué forma se podría anunciar la vida del hombre más importante que jamás haya vivido? ¿Qué hizo Dios?

Dios inspiró a Sus profetas para que anunciaran la venida de Su Hijo, Jesucristo, muchos cientos de años antes del nacimiento de Jesús. Dichos anuncios y su cumplimiento por medio de Jesús hoy se conocen como las «profecías mesiánicas.»



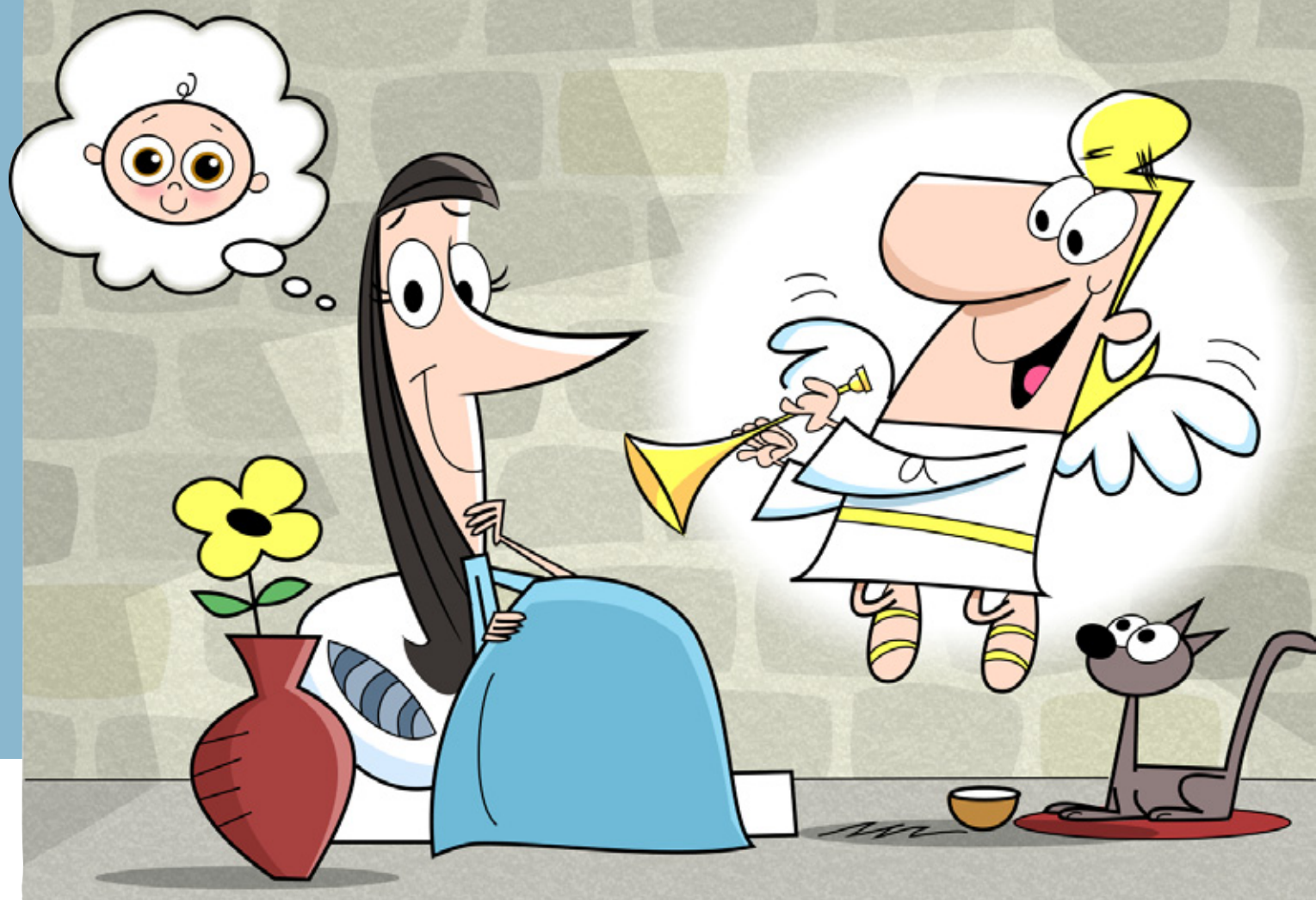
«Mesías» viene de la palabra hebrea que significa «el ungido». Con el transcurrir del tiempo adquirió el significado de «el rey esperado y liberador del pueblo judío.» (<http://www.merriam-webster.com/dictionary/messiah>)



En el Antiguo Testamento hay aproximadamente 300 profecías mesiánicas que fueron cumplidas por Jesús en el Nuevo Testamento. Todas fueron dadas por Dios a muchos profetas cientos de años antes del nacimiento de Jesús. Aunque hubo quien afirmara ser el Mesías anunciado en el Antiguo Testamento, ¡nadie pudo cumplir todas las profecías que lo anunciaban! Ello constituye un asombroso ejemplo del hecho de que los escritos bíblicos son inspirados por Dios.

En esta serie de dos partes, miraremos de cerca algunas de estas asombrosas profecías del Antiguo Testamento que se cumplieron con el nacimiento, vida y muerte de Jesús.

Profecía: Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. (Isaías 7:14)
Cumplimiento: El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María Su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. [...] Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. (Mateo 1:18, 22-23)



El profeta Isaías no se refería a nadie que conociera en su época; había recibido una revelación de Dios que ayudaría a la gente a reconocer que Jesús era el Mesías cuando eventualmente viniera a la tierra. Dios se valió de Isaías muchas veces más para revelar detalles significativos acerca de la vida de Jesús.

Los judíos de la época de Jesús conocían las profecías de Isaías y estaban a la espera del hombre sobre el que había profetizado. A ello se debe el hecho de que Mateo afirmara: «Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta», cuando narra

las circunstancias tan particulares del nacimiento de Jesús. Mateo quiso demostrarles a los demás creyentes de la fe judaica que Jesús había cumplido con Su nacimiento las condiciones tan distintivas que se habían profetizado en relación al nacimiento del esperado Mesías.



Profecía: Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales. (Miqueas 5:2 NVI)

Cumplimiento: Jesús nació en Belén de Judea... (Mateo 2:1 NVI)

El profeta Miqueas predijo la ciudad en la que nacería Jesús. De hecho, cuando los Reyes Magos que venían de Oriente a adorar al recién nacido rey se presentaron en la corte del rey Herodes en busca de información, los consejeros del rey Herodes citaron la profecía de Miqueas acerca del lugar de nacimiento del esperado «Cristo» (que significa Mesías). Busca la historia en Mateo 2:1–12.



Profecía: ¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, salvador y humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna. (Zacarías 9:9 NVI)

Cumplimiento: Tomaron ramas de palma y salieron a recibirlo, gritando a voz en cuello:

—¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el Rey de Israel! Jesús encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura. (Juan 12:13–14 NVI)

Se lo llevaron, pues, a Jesús. Luego pusieron sus mantos encima del burrito y ayudaron a Jesús a montarse. (Lucas 19:29–35 NVI)

La escena anterior describe la entrada triunfal en Jerusalén poco después de la fiesta de Pascua, pero el profeta Zacarías predijo aún más: hablaba de la naturaleza del esperado Mesías. Que sería un hombre humilde, diferente a los reyes terrenos que el pueblo judío había conocido hasta entonces.



Profecía: Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo; muchos son los enemigos gratuitos que se han propuesto destruirme. ¿Cómo voy a devolver lo que no he robado? (Salmos 69:4 NVI)

Cumplimiento: Si Yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro antes ha realizado, no serían culpables de pecado. Pero ahora las han visto, y sin embargo a Mí y a Mi Padre nos han aborrecido. Pero esto sucede para que se cumpla lo que está escrito en la ley de ellos: «Me odiaron sin motivo.» (Juan 15:24-25 NVI)

En Juan 15 Jesús se refiere a un salmo de David. La totalidad del capítulo (Salmo 69) hoy en día es reconocido ampliamente como una profecía acerca de los últimos días de Jesús y Su muerte.

Profecía: En Mi comida pusieron hiel; para calmar Mi sed me dieron vinagre. (Salmos 69:21 NVI)

Cumplimiento: Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. (Juan 19:29 NVI)

[El Salmo 69] parece ser una profecía dedicada enteramente a Cristo. El Salmo 69:2-5 se refiere a Su profunda humillación; el Salmo 69:6 alude a Su oración por Sus discípulos y seguidores; el Salmo 69:15-19 a la que hizo por sí mismo en el huerto de Getsemaní; el Salmo 69:20-22 a Su crucifixión; el Salmo 69:23-29 a la venganza de Dios contra el pueblo judío; el Salmo 69:30 a la gloriosa forma como se libera de todo Su sufrimiento; el Salmo 69:31 a la abolición de los ritos y ceremonias mosaicos... ; y, para finalizar, en el Salmo 69:33 a la difusión del Evangelio por todo el mundo.

Comentario bíblico de Adam Clarke [1831].

Texto cortesía de Internet Sacred Text Archive.



Se encuentra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo cristianos: Jesús, el Hijo de Dios-2f
Autor: R. A. Watterson. **Ilustraciones:** Zeb. **Diseño:** Christia Copeland. **Traducción:** Luis Azcuénaga y Antonia López.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012